

INTI / CD
4576
y

[empresas]



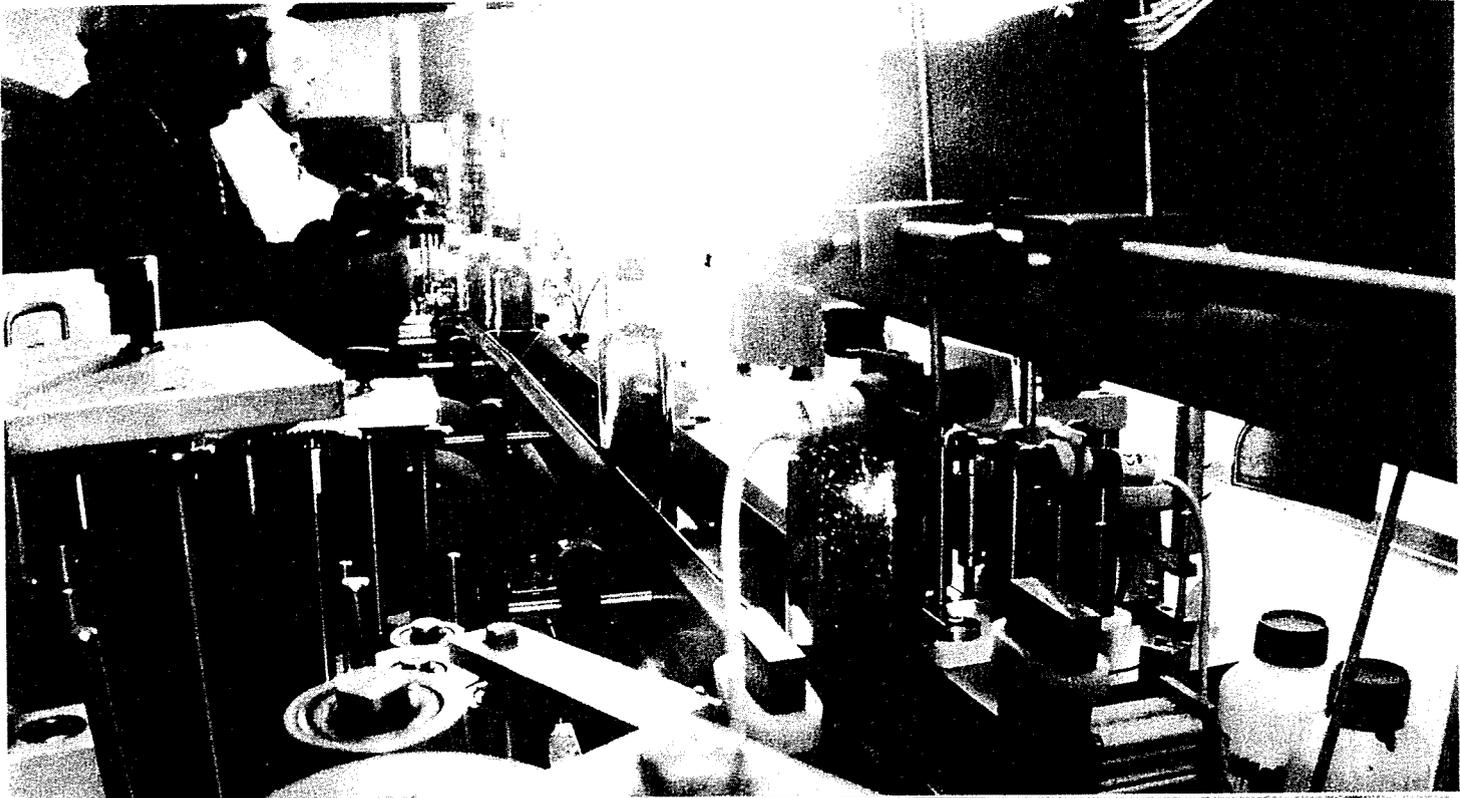
Instituto Nacional
de Tecnología Industrial

Extensión y Desarrollo
División Biblioteca

INTI

MODIC 2008

30 46 3 2





30 46 32

LA TAREA DEL INTI

ASISTENCIA PARA PRODUCIR MEJOR

EL INSTITUTO NACIONAL DE TECNOLOGÍA INDUSTRIAL, DONDE SE DESEMPEÑAN 1800 PROFESIONALES, APOYA CADA AÑO EL TRABAJO DE MÁS 7000 EMPRESAS. LAS PYMES EXPORTADORAS SE ENCUENTRAN ENTRE LOS DESTINATARIOS DE SUS PROGRAMAS.

TXT: ANAHI DI SANTO
PH: TERMINAL C

Fabricación de pinturas con nanopartículas bactericidas, análisis para detectar sustancias tóxicas en la miel, elaboración de microchips en salas especiales, procedimientos para identificar agentes biológicos contaminantes en el aire, producción de dispositivos de ayuda para discapacitados, diseño de baños secos para la eliminación de desechos humanos y auditorías energéticas en edificios. Estas actividades y muchas otras, tienen su lugar en el Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI), donde profesionales especializados trabajan para encontrar soluciones innovadoras a problemas cotidianos.

El INTI es un organismo público que fue creado en 1957, con el objetivo de impulsar y transferir el desarrollo tecnológico al campo industrial, para promover el crecimiento económico y social en todo el país. Durante sus primeros años de actividad, en la denominada etapa desarrollista, desempeñó un importante papel acompañando la acelerada industrialización de la Argentina; también vivió, no obstante, largos períodos de desfinanciamiento y políticas industriales, científicas y tecnológicas fuertemente regresivas. Hoy, con 50 años recién cumplidos, el INTI decidió ampliar sus actividades y el margen de destinatarios de sus servicios.

El propósito fundamental del organismo continúa siendo la atención de las demandas provenientes de la industria, pero también asumió el rol de referente tecnológico del Estado e integró a todos los ciudadanos como posibles beneficiarios de los avances alcanzados, ofreciéndoles la información que necesitan para su vida diaria y garantizando la calidad y seguridad de los productos industriales que adquieren. Son más de 7000 las empresas que anualmente solicitan su

asistencia. "Si bien entre los usuarios hay tanto grandes industrias como pymes, este último sector es el que concentra la mayor parte de la demanda tecnológica que atiende el INTI", aclara Joaquín Valdés, gerente de Calidad y Ambiente del organismo.

Los servicios industriales y científicos que brinda van desde la asistencia técnica, la realización de análisis, el asesoramiento y la capacitación de personal hasta la certificación, la investigación y el desarrollo tecnológico. Estos se ofrecen en los treinta centros especializados del país, donde un

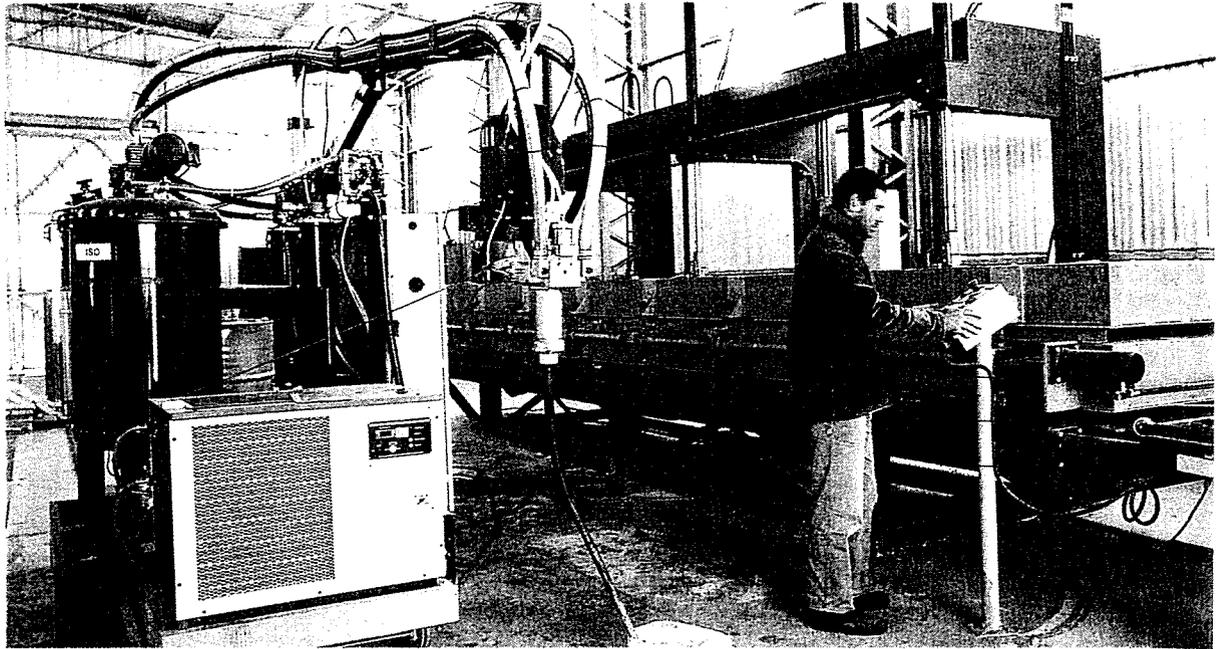
ES UN ORGANISMO DESCENTRALIZADO Y AUTÁRQUICO DE LA SECRETARÍA DE INDUSTRIA, COMERCIO Y DE LA PEQUEÑA Y MEDIANA EMPRESA DEL MINISTERIO DE ECONOMÍA Y PRODUCCIÓN DE LA NACIÓN.

POSEE SU SEDE CENTRAL EN EL PARQUE TECNOLÓGICO MIGUELETE, AVENIDA GENERAL PAZ 5445, PARTIDO DE GENERAL SAN MARTÍN, BUENOS AIRES.

TELÉFONOS: (054 011) 4724-6200 / 6300 / 6400

SERVICIO DE ATENCIÓN AL PÚBLICO: 0800-444-4004

PÁGINA WEB: WWW.INTI.GOV.AR



equipo integrado por 1800 profesionales trabaja para cubrir todo el espectro productivo argentino: alimentos, electrónica, informática, máquinas y herramientas, energía, medio ambiente, textiles, plásticos, construcción, química, biotecnología, caucho, cuero, celulosa y papel, madera y envases. Actualmente, se están realizando, además, experiencias con tecnología de punta, como es el caso de la nanotecnología, que se dedica a la manipulación de estructuras moleculares y sus átomos.

“La industria necesita producir con calidad para competir internamente y para poder exportar. Nuestros centros le aseguran ensayos y mediciones de referencia que le ayudan a mejorar la producción. Y en muchos casos, nuestros técnicos se incorporan e intervienen directamente en esos procesos productivos”, afirma Valdés. E indica que uno de los ejemplos paradigmáticos es el área textil, con unas 700 empresas asociadas que reciben asesoramiento en diseño de indumentaria, análisis de los hilados, procesos tintóreos o certificación de la calidad de los productos.

Un dato clave en este servicio de asistencia reside en que los industriales tienen la posibilidad de plantear sus inquietudes y necesidades en cada sector especializado del Instituto, y realizar así un trabajo dinámico juntamente con investigadores y técnicos para encontrar solución a las dificultades que se les presentan. Según Valdés, “una cosa es desarrollar un prototipo en un laboratorio y otra muy distinta utilizarlo

como materia prima de un segundo artículo y fabricarlo a escala industrial. Para poder llevar el producto al mercado hacen falta ambos saberes”. Sucede que con los avances tecnológicos se van logrando importantes progresos, y si las empresas no los incorporan no pueden competir, lo que los deja afuera del mercado. “Una multinacional seguramente puede estar al día con las últimas innovaciones, pero las pymes no tienen la infraestructura ni los recursos necesarios. Entonces, recurren al INTI”, dice el funcionario.

El Instituto posee además un Organismo de Certificación encargado de otorgar los sellos de conformidad de productos bajo normas nacionales e internacionales, ya sea de carácter obligatorio o voluntario. Esto convierte al INTI en el único certificador del ámbito público argentino. A él recurren las empresas que deben responder a exigencias comerciales, pero también aquellas que deciden demostrar la calidad de sus productos por iniciativa propia.

En el caso de las exportadoras, se ven obligadas a cumplir una serie de requisitos y normas específicas, diferentes y algo más costosas que las nacionales, para satisfacer las demandas de diferentes países. Se trata de reglamentos técnicos, análisis y ensayos complejos, medidas sanitarias y fitosanitarias y procedimientos de evaluación de la conformidad, entre otras. “Poseemos los laboratorios y la tecnología adecuada para garantizarles a las pymes que las medidas y pruebas que se realizan aquí van a ser aceptadas int



nacionalmente. Si no existieran estas facilidades en el Instituto, el producto debería ser enviado al exterior para que le hicieran los análisis, y sólo teniendo el certificado de un laboratorio reconocido podrían exportar”, explica Valdés. Esto no ocurre porque el INTI participa del Comité Internacional de Pesas y Medidas, donde se asegura la uniformidad y equivalencia de las unidades de medición de todo el mundo —metro, kilogramo, ampere, kelvin, entre otras—, “lo que le da el soporte a la pyme que necesita vender al exterior, ya que garantiza que los informes que certifica la calidad del producto son confiables y serán aceptados en todo el mundo, sin necesidad de tener que repetir controles en cada país de destino”, subraya.

A tono con el papel cada vez más importante que juegan la información y el conocimiento en la economía actual, el Instituto dicta cursos de capacitación, talleres y seminarios para el personal de las empresas. La oferta educativa parte de jornadas breves hasta posgrados en Calidad Industrial, con una duración de dos años. “Muchas pymes, en lugar de solicitar que vayan técnicos del INTI a la planta y resuelvan las dificultades del caso, forman sus propios cuadros, sus gerentes, sus jefes de planta o de laboratorio a través de los posgrados que se dictan junto con la Universidad de San Martín. De esta manera, obtienen una preparación muy completa y son los mismos trabajadores quienes llevan adelante el proceso de cambio tecnológico y de gestión”, explica Valdés.

Las pequeñas y medianas empresas representan una potencial fuente de crecimiento para la economía del país y emplean la mayor cantidad de mano de obra del sistema, superando a las grandes corporaciones. El apoyo del INTI a las pymes, de este modo, realiza un aporte en paralelo a la industria y a la sociedad en general. Esto forma parte de los objetivos que se ha planteado el organismo en su segundo medio siglo de vida, con proyectos que apuntan a la integración de toda la comunidad al sistema productivo y el estímulo para la creación de nuevas empresas.

Por la misma razón, se ha propuesto estar presente en todas las provincias. Antes, el INTI se encontraba donde hubiera una concentración industrial importante que lo demandara: Rosario, Concepción del Uruguay, Córdoba, Mar del Plata, Neuquén, Mendoza, Rafaela, Río Negro. “Ahora, estamos abriendo nuevos centros en Formosa, en Catamarca y en el Chaco. Desde allí, instalamos, por ejemplo, capacidades para controlar los surtidores de nafta de las estaciones de servicio o para verificar las básculas de los acopiadores. Y empiezan a desarrollarse, también, actividades destinadas a los pequeños productores, a los miniemprendimientos, a las cooperativas, a gente desocupada o a cualquier ciudadano”, declara Valdés, precisando, de esa manera, el nuevo camino que ha tomado el INTI. **G**

ALGUNOS PROGRAMAS

PROGRAMA DE APOYO A LA REESTRUCTURACIÓN EMPRESARIAL. Ofrece el cofinanciamiento de hasta el 50% de la inversión que las empresas realicen en la contratación de servicios técnicos profesionales para mejorar su competitividad.

“COMPROMISO SOCIAL COMPARTIDO”. PROGRAMA DE CERTIFICACIÓN VOLUNTARIA PARA EMPRESAS DE INDUMENTARIA. Promueve la incorporación de una serie de principios y requisitos cuyo objetivo es contribuir a la mejora de las condiciones de trabajo dentro de este sector, con la convicción de que no puede concebirse la “calidad” de un producto fabricado bajo condiciones degradantes de la condición humana o el ambiente.

ASISTENCIA TÉCNICA Y FINANCIERA A MICROEMPRESARIOS. Brinda apoyo tecnológico para el desarrollo de emprendimientos productivos, que consiste en asistencia técnica, capacitación en gestión y microcréditos.

PROGRAMA BONAERENSE DE BUENAS PRÁCTICAS DE MANUFACTURA. A través de un convenio con el Ministerio de Asuntos Agrarios de la provincia de Buenos Aires, el INTI se encarga de la capacitación y la asistencia técnica para la implementación de condiciones higiénico sanitarias en las materias primas, en los establecimientos, en el almacenamiento y en el transporte para empresas elaboradoras de alimentos.

PROGRAMA DE DISEÑO. Promueve la competitividad industrial a través de la incorporación de la cultura del diseño en las empresas, entendido como una disciplina proyectual que facilita la innovación.